

**SECCIÓN DEL
DOCTORADO EN
PENSAMIENTO
LATINOAMERICANO**

FILÓSOFAS COSTARRICENSES

Dra. Ana Lía Calderón

Directora

Doctorado en Pensamiento Latinoamericano

Departamento de Filosofía

Universidad Nacional

Este ensayo se propone recuperar la producción filosófica de mujeres en Costa Rica desde 1948 hasta 1990, con el objetivo de elucidar o al menos mostrar los rasgos fundamentales que han caracterizado y caracterizan el quehacer filosófico realizado por las mujeres en el país. Su conformación y su producción constituyen campos de investigación inmediata y urgente, por cuanto esta producción no ha sido incorporada en el desarrollo de la filosofía en Costa Rica.

El quehacer filosófico, como sabemos ha pertenecido principalmente a los hombres, tal y como lo muestra la historia de la filosofía. No obstante, muchas mujeres nos hemos ocupado de este quehacer, aún cuando nuestra inserción en los medios oficiales que normalizan la disciplina no ha sido fácil pues los hombres no siempre han valorado la filosofía hecha por mujeres y, entonces, la han invisibilizado. A pesar de esta historia, de esta manera de hacer las cosas, de esta discriminación, existe una larga historia de la mujer en la filosofía, y esta historia está ligada a la historia de la universidad pública costarricense. Esto es así para el desarrollo de esta disciplina durante el siglo XX, independientemente de quien la ejerza.

Nuestra tarea es, entonces visibilizar esa creación con rostro de mujer y para ello nos basaremos en la producción de las filósofas costarricenses, a saber: libros, artículos publicados en revistas especializadas (fundamentalmente en la

Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica (1957-1990), y en la *Revista Praxis*, publicada por el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Costa Rica (1975-1990), artículos publicados en otras revistas y en la prensa. Además, hemos recogido en esta investigación el material producto de conversaciones y de la aplicación de entrevistas.

El recorrido histórico de la filosofía como estudio sistemático en los centros educativos costarricenses se inicia el 24 de abril de 1814 con la apertura de la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, donde como parte de los planes de estudio existe la Cátedra de Filosofía, a cargo del Bachiller Francisco Osejo y luego de Jorge Arguedas. Sus líneas ideológicas fueron la escolástica y el liberalismo-ilustrado.

En 1843 la Casa de Enseñanza de Santo Tomás es erigida en Universidad y con ella se funda la Facultad de Filosofía y Humanidades. La Cátedra de Filosofía forma parte de los estudios menores, a saber: gramática castellana y latina, filosofía y matemática. Los estudios menores daban acceso al bachillerato en filosofía y preparaban para ingresar a la educación profesional.

La filosofía no adquirió, en la Universidad de Santo Tomás, calidad de disciplina superior. El curso se prolongaba por dos años: en el primer año se impartían lecciones de lógica y en el segundo, metafísica y otros conocimientos generales. Dos vertientes ideológicas influyeron en el tipo de régimen de estudios establecidos en la Universidad: la escolástica y el racionalismo liberal-ilustrado. Los títulos conferidos fueron: Doctorado en Filosofía, título otorgado a don Nicolás Gallegos (doctor honoris causa); Licenciatura en Filosofía, título otorgado a Baltazar Salazar y a Adriano Rojas, y algunos bachilleres.

El 21 de febrero de 1888 se clausura la Universidad de Santo Tomás, subsistiendo la Escuela de Derecho y la enseñanza de la Filosofía se reduce, hasta 1941, a la Cátedra de Filosofía del Derecho.

En esto tres momentos del desarrollo de la filosofía en Costa Rica no encontramos a ninguna mujer dedicada orgánicamente a la filosofía.

El 14 de agosto de 1941 se funda la Universidad de Costa Rica y en 1948 se inicia la historia de la mujer costarricense en la filosofía, expresada en la cátedra universitaria, como es común a la totalidad del siglo XX. Así la historia del quehacer filosófico femenino en Costa Rica coincide con la historia de la

Universidad y, por ende, con el estudio académico-sistemático de la filosofía. Es en la cátedra universitaria donde se ha producido, principalmente este pensamiento, insistimos en esta afirmación por que es así y por que ella califica, además, a nuestra filosofía.

Partiendo de esta afirmación, nuestro estudio propone seis “generaciones” y alrededor de cuarenta filósofos. Utilizamos como criterio de periodización el momento del ingreso de esas filósofas como profesionales a la academia, aunque posteriormente hemos encontrado características comunes que podrían precisar el concepto de generación. En todo caso el término “generación” será utilizado entre comillas ya que no siempre se ajusta a su definición precisa: “Conjunto de personas que, por haber nacido en fechas próximas, y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos”¹.

I. Primera “generación”

La década del 40 coincide con la apertura de la Universidad de Costa Rica, heredera de las luchas libradas en otras partes del continente y que tuvieron como principales conquistas: la autonomía universitaria, la libertad de cátedra y el compromiso social de la Universidad².

En este contexto cumple su misión la Facultad de Filosofía y Letras fundada con la Universidad y encargada de darle un sentido humanista a la Institución y un título universitario a los maestros y profesores en servicio³ (la mayoría de sus 45 estudiantes se situaban dentro de esta categoría). La Facultad fue organizada por el reformista sacerdote católico y licenciado en Filosofía Jorge Volio Jiménez, graduado en la Universidad de Lovaina, en 1906.

Volio fue Decano de la Facultad de Filosofía y Letras y profesor de Historia de la Filosofía desde 1941 hasta 1948. Moisés Vincenzi, Doctor Honoris Causa de la Real Universidad de los Caballeros de León, Nicaragua, fue también profesor de Filosofía en esta Facultad desde 1942 hasta 1948. En 1948 Volio y Vincenzi son sustituidos —pues ellos se pensionan— por Ligia Herrera y Luis Barahona; iniciándose así la historia de la mujer en la filosofía en Costa Rica e iniciando la primera “generación” de filósofas costarricenses. Esta corresponde entonces al final de la década de los cuarenta y es representada por Ligia Herrera, licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Costa Rica, con estudios de posgrado en Filosofía, en la Universidad de Harvard. De

1948 a 1963 Herrera fue titular de las cátedras de: Historia de la Filosofía Antigua, Historia de la Filosofía Medieval, Historia de la Filosofía Moderna, Historia de la Filosofía Contemporánea, Lógica Formal, Teoría del Conocimiento y, en la Escuela de Estudios Generales a partir de 1957, fue profesora de Fundamentos de Filosofía. De 1964 a 1978 Herrera fue profesora en el Instituto Femenino de Estudios Superiores (IFES) en Guatemala, donde fue titular de las cátedras de Elementos de Filosofía, Ética, Doctrina Social de la Iglesia, Metafísica General, Lógica Formal. De 1957 a 1983 fue profesora en la Universidad Autónoma de Centroamérica en la cátedra de Filosofía. Actualmente es profesora pensionada.

Herrera escribió los textos *Lógica y Ética* (1955), *Lógica* (1958-1961), *Historia de la Filosofía Antigua y Medieval* (1955-1960), *Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea* (1955-1960) como materiales didácticos para el desarrollo de sus cursos en la Universidad de Costa Rica. Es autora, además, de los artículos “Maritain y el existencialismo tomista” y “Jacques Maritain”, publicados en la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica.

Acudimos a la entrevista para conocer las líneas del pensamiento de quien inaugura la historia de la mujer en la filosofía en Costa Rica. En primer lugar le preguntamos: ¿Cuáles son las influencias filosóficas presentes en su pensamiento? ¿Cuál es su concepción de la filosofía? ¿Cuáles son las características de su pensamiento?

A estas preguntas respondió: “A lo largo de mis estudios de Filosofía he recibido influencia de muy variadas corrientes de pensamiento. En la Universidad de Costa Rica mis profesores de Filosofía fueron don Jorge Volio y don Moisés Vincenzi. El primero de posición aristotélicotomista a través del Cardenal Mercier, su profesor de Lovaina. El segundo, ecléctico según mi apreciación, tal vez porque lo que impartía era Historia de la Filosofía”.

“En Harvard, a donde fui a especializarme en Filosofía, no más salir de la Universidad de Costa Rica, tuve excelentes profesores en cursos monográficos semestrales. Estudié a fondo a Platón y a Aristóteles, el Empirismo inglés, la posición crítica en Epistemología, la Lógica Simbólica, las diferentes escuelas de Ética”.

“A lo largo de mis estudios, tal vez por connaturalidad con mi modo de pensar, de acercarme a la realidad, mantuve firme mi posición de seguidora del

pensamiento aristotélico-tomista, posición que afiancé con el estudio de filósofos como Etienne Gilson, Jacques Maritain, Garrigou-Lagrange, Carlos Cardona, etc”.

“Mi posición se afianzó con el contacto de formas de pensar tan distintas a la mía como la de Constantino Láscaris, Teodoro Olarte, Claudio Gutiérrez, Roberto Murillo, Francisco Antonio Pacheco, todos compañeros de la Cátedra de Filosofía en Estudios Generales, cuyas reuniones y seminarios recuerdo con tanto cariño. A la vez que fueron ocasión de estudiar y exponer más a fondo distintos problemas filosóficos, fueron ejercicio y demostración de respeto a la libertad de pensar de distinta manera”.

“La filosofía me interesó, según recuerdo, desde que era adolescente. Me producía la impresión de que eso era lo mío, sin apenas conocerla. Esta apreciación se confirmó conforme me fui adentrando en ella. Para mí la Filosofía es sabiduría; conocimiento gustoso de las respuestas a los interrogantes fundamentales del ser humano, hasta donde la razón natural puede alcanzar esas respuestas, siendo a la vez consciente de que no todo está dicho. Se puede y se debe avanzar más en el estudio de esos mismos problemas”.

“¿Cómo podría resumir mi pensamiento? Soy realista. Estoy convencida de que me enfrento a una realidad que incluye al ser humano, que es producto de un Ser Inteligente, y que por lo tanto es inteligible. Podemos conocer el orden que existe en la realidad y que se manifiesta en constantes racionales que llamamos leyes, incluidas las leyes que tratan sólo de probabilidades. Una realidad que además de ordenada es bella —recordemos la admiración de Kant ante el cielo estrellado—. Estoy convencida de que el hombre, tomado en su totalidad de vida sensitiva y vida intelectual, conoce la realidad, puede rectificar si se equivoca, siempre con base en la misma realidad. Estoy convencida de que esa realidad me manifiesta la existencia de un Ser que es la misma Subsistencia y que explica el por qué lo contingente”.

“Me maravilla poder penetrar en la riqueza del ser, ya sea el ser inerte o el vivo, en sus distintos grados; y que el conocimiento sea labor conjunta de sentidos e inteligencias; que pueda constatar que la ley moral se basa en la naturaleza humana de cuyas exigencias es expresión”.

“Pienso que con lo dicho he explicado, por lo menos en forma inicial, el por qué de mi posición filosófica”⁴.

Además en su intervención en el “33 Congreso Internacional de Americanistas”, realizado en 1958, Herrera afirmaba: “La Filosofía, para ser filosofía, tiene que proceder mediante la razón, sin olvidar que el hombre es un ser integral, es decir, que no es solamente razón, sino que es sentimiento y amor, pero en él el instrumento del pensamiento es la razón; si la emoción no sabe expresarse racionalmente, dará Literatura, pero no Filosofía”.

“Ahora, con respecto a la Filosofía Americana, a pesar de las diferencias que pueden sentirse y encontrarse entre la filosofía de Norte América y de la América Latina, creo que, si vamos hacia lo profundo, realmente esas diferencias desaparecen. Hay una posición que me parece típicamente americana, que va abarcando la América en general, que es una posición eminentemente humanista y del sentido de la libertad del hombre, de la libertad como lo que define al hombre”⁵.

Finalmente, sus artículos “Maritain y el existencialismo tomista” y “Jacques Maritain” constatan las influencias filosóficas presentes en el pensamiento de Herrera, su concepción de la filosofía y las características de su pensamiento. En “Maritain y el existencialismo tomista”: “Como lo habrá notado el lector, he dejado a Maritain hablar por sí mismo. He creído que mi trabajo debía limitarse a la presentación objetiva de un pensamiento que, con tanta frecuencia, ha venido a expresar con rigor filosófico lo que mi reflexión personal presentía”⁶.

II. La segunda “generación”

La segunda “generación” se inscribe dentro de los lineamientos de la Reforma del 57. En este año bajo la rectoría de Rodrigo Facio fue creada la Facultad de Ciencias y Letras, como consecuencia de la Reforma Universitaria, reforma que respondía internamente y en lo fundamental a la necesidad de cambiar los métodos de enseñanza, de estimular la participación de los estudiantes y de dar una posible solución a la deshumanización del hombre. El mundo después de las dos grandes guerras mundiales era atrapado por la ciencia y la tecnología y la Universidad debía brindar una formación espiritual que evitara la deshumanización. El humanismo y una universidad de corte humanista será el norte de la Reforma del 57. En palabras de Carlos Monge “Era necesario salvar al hombre... De ahí que la misión de la Universidad se tornó cada vez más en una esperanza de redención para la Humanidad”⁷. En esta perspectiva se funda la Facultad de Ciencias y Letras, y formando parte de ella el Departamento

de Estudios Generales y el Departamento de Filosofía. Al respecto afirma Rodrigo Facio en su Discurso de inauguración de la Nueva Facultad: “Recuerden, en concreto, que esta nueva Facultad lo que busca es enseñar al joven que se acerque a sus umbrales a conocerse a sí mismo como ser de alma, carne y hueso, con necesidades materiales y espirituales, con historia y con futuro, circundado por un mundo material, biológico y social, que al mismo tiempo le impone limitaciones y le ofrece oportunidades y derechos ...”⁸.

La segunda “generación” se inscribe dentro de la corriente humanista propia de la “Reforma del 57” y en cuanto a las corrientes de pensamiento que representa encontramos: la escolástica en el pensamiento de Herrera y Jiménez; el pragmatismo en Jaén y Dengo y el historicismo en Giberstein.

El Departamento de Filosofía se sitúa a la vanguardia de la Reforma del 57 con una triple función: fortalecer humanísticamente los estudios profesionales universitarios y ampliar el horizonte cultural de los estudiantes por medio de cursos impartidos en otras carreras; crear profesionales de la Filosofía, y crear filósofos.

En este contexto se inscribe la segunda “generación” de filósofas costarricenses formada por: Rosita Giberstein y Sira Jaén del Departamento de Filosofía y Marta Jiménez y María Eugenia Dengo, de la Cátedra de Filosofía de la Escuela de Estudios Generales.

Rosita Giberstein, es especialista en Filosofía de la Historia y titular de la cátedra del mismo nombre y de los cursos inscritos bajo esa denominación. Es historicista, se interesa por el estructuralismo y por los problemas metodológicos de la historia. Autora de: “Temas de Unamuno”, “Francisco Romero. Ubicación del Hombre”, “La Filosofía de la Historia de R.G. Collingwood”, “Pedro Molina, vida y obra”, “San Agustín, primer filósofo de la historia”, “Concepto de Universidad en José Ortega y Gasset”, “Paul Valery y el Occidente”, “Desarrollo, progreso y libertad” y “Comunicación e ideología”.

Giberstein es fuente de inspiración para muchas generaciones de filósofos y filósofas costarricenses. Su concepción de la historia como desarrollo, progreso y libertad fue transmitida siempre a sus discípulos. Según su pensamiento: “Incluso en las épocas más oscuras de la historia, donde reinaba el caos y se pierden momentáneamente los valores morales, vemos surgir poco tiempo después un mayor progreso, mejor aprovechamiento del ocio, una mayor libertad”⁹.

Sira Jaén es especialista en Filosofía de la Educación y titular de la cátedra del mismo nombre y de los cursos de Ontología Pedagógica. Profesora en los “cursos experimentales de filosofía en la enseñanza media”. Autora de: “Nota sobre la “bétise” pascaliana como peligro existencial”, “La enseñanza de la filosofía en las Escuelas Normales” y “Nota sobre la Filosofía de la Educación de Diego Domínguez Caballero”.

De sus escritos se desprenden sus preocupaciones fundamentales que podrían resumirse así: la estrecha relación que debe existir entre filosofía y pedagogía y la fundamentación filosófica de esta última; la importancia de la educación para la humanidad; las relaciones entre filosofía de la educación, la antropología filosófica, la axiología y la ética y, la formación de maestros y con ella la reforma de las Escuelas Normales.

En su artículo “Nota sobre la Filosofía de la Educación de Diego Domínguez Caballero” escribe: “(...) Entendida así, la reforma de la Escuela Normal supone toda una reorganización de la misma, pero fundamentalmente, una reorientación basada en una nueva filosofía de la educación. Una reforma de las Normales significa poner las bases de la sociedad futura. Si sabemos que nuestra escuela está en crisis, si sabemos que lo más importante en el proceso educativo es el maestro, si sabemos que nuestros maestros están fallando en su misión, necesariamente debemos hacer una revisión consciente de los supuestos básicos de nuestras Normales, y ver en ellas el germen de un hombre mejor. No es este el lugar de discutir en qué debería consistir esta reforma, pero nos interesa dejar apuntado que creemos con el Dr. Domínguez, en la necesidad de una reforma de nuestras Normales, reforma sin la cual es imposible hablar de reforma de nuestra enseñanza. Reforma que es base y fundamento de la reforma de la enseñanza primaria, y por otra parte, expresión de la reforma universitaria. Hay muchos aciertos en el pensamiento del Dr. Domínguez, y uno de los más importantes es, sin duda alguna, tener presente la importancia de las Escuelas Normales”¹⁰.

Formando parte de la Facultad de Ciencias y Letras, se funda el Departamento de Estudios Generales con los objetivos de: provocar el espíritu crítico y la capacidad de discusión; desarrollar la corrección lógica del pensamiento; dar una visión general del planteamiento histórico de los problemas centrales del filosofar y la caracterización de las épocas de la historia occidental¹¹. Dentro de él, la Cátedra de Filosofía cumple una función primordial en el logro de estos objetivos.

Como una sección de la Escuela de Estudios Generales nace la Cátedra de Filosofía y en ella encontramos a otras representantes de la segunda "generación" de filósofos en Costa Rica:

1. Marta Jiménez. Autora de: "La religación en el pensamiento de Xavier Zubiri", "Louis Lavelle" y "El concepto de substancia en la filosofía de J.P. Sartre".
2. María Eugenia Dengo. Especialista en Filosofía de la Educación y autora de: "Roberto Brenes Mesén", "Abelardo Bonilla: el hombre, el maestro, el educador", "La educación en el mundo de hoy y el problema del hombre", "Los fines específicos de la educación costarricense". También preparó la edición e introducción al Lázaro de *Betania* de Roberto Brenes Mesén (1960) y a *Escritos y Discursos* de Omar Dengo (1961).

Pertenecen a esta Cátedra, además, Herrera, Giberstein y Jaén.

III. La tercera "generación"

La tercera es la "generación" de los sesenta. Su desarrollo está basado en la filosofía de la existencia por influencia de don Teodoro Olarte y en la filosofía de la ciencia por influencia de Claudio Gutiérrez. Existe además la lectura de la filosofía marxista, aunque a través de textos secundarios.

Los filósofos que más influyen a esta generación son Olarte, en el ámbito nacional, pues él introduce y desarrolla la filosofía de la existencia, posibilita el estudio de la filosofía marxista y el evolucionismo de Theilhard de Chardin; y, en el ámbito internacional, Hegel y Kant. Esta generación permanece ligada a la filosofía de los clásicos modernos. Se estudia además Sartre. Existe énfasis en Grecia en todas sus producciones: históricas, filosóficas y culturales; como parte del humanismo propio de la Reforma del 57. Se complementa la cultura humanística con la filosofía de la ciencia y la filosofía de la matemática. Existe, por otra parte, una inspiración iberoamericanista a través de la influencia de Ortega y Gasset y sus discípulos transterrados.

Esta generación está integrada por:

1. Yolanda Ingianna¹². Autora de: "La categoría ontológica de la existencia en la Filosofía de Louis Lavelle", "El ideal trascendental en la *Crítica de la Razón Pura*, de Kant", "Teología, Liberación y Paradigma de Género", "Apuntes en marcha para la Reflexión Colectiva", "Género y Desarrollo: Algunas Perspectivas", "Viernes Santo", "Women and Health in Central

America: Part I. Women and Health Issues”, “Women and Health in Central America: Part II. Women and Health Issues”, “Algunos antecedentes teóricos en mujer, salud y desarrollo”, “Antología para el taller”, “Análisis de la Situación de la Mujer”, “El sistema del Patriarcado”, “La División Sexual del trabajo”, “Mujer. Situaciones y Realidades” (Antología), “Prensa Cotidiana: Lectura Feminista”, “¿Qué es el Feminismo?”, “Neoliberalismo e Igualdad”, “Incurción en la Realidad de las Mujeres” (Antología), “Epistemología de las Ciencias de la Comunicación Colectiva” (Antología), “Nivel del pensamiento operativo en jóvenes costarricenses”.

2. María de los Angeles Giralt, especialista en metafísica y ética. Autora de: “El devenir de la esencia en Xavier Zubiri”, “Jacques Monod y Theilhard de Chardin”, “El diálogo: Zubiri-Aristóteles, Zubiri-Theilhard”, “Ética profesional del profesor de la enseñanza especial”, “Nuestro homenaje a Xavier-Zubiri”, “La dimensión semántica de Xavier Zubiri”, “Doña Adela Ferreto”, “Aristóteles en El nombre de la rosa”, “La Educación de adultos en el país”, “En el centenario de Omar Dengo”, “XXII Asamblea General Anual Luisa González Gutiérrez”, “En el centenario de nuestra América de José Martí”, “Congreso de Humanidades”, “La influencia de Rousseau en el pensamiento de Kant”, “Primer año de la Revista Reflexiones”, “La educación y su relación con el desarrollo espiritual y material de Costa Rica”, “Latinoamérica, integración para la paz”, “Implicaciones sociales y morales del uso del nematocida en las fincas bananeras del Atlántico (víctimas del DBCP)”. Diversos artículos sobre problemas nacionales, universitarios, derechos humanos ... en el Semanario *Universidad* y en la Prensa Nacional. Entrevistas en Radio y TV. Durante veinte años ha venido publicando en el Semanario *Universidad* artículos sobre la universidad, congresos universitarios, foro universitario, derechos de la mujer, programas de ajuste estructural, reforma del estado, Humanismo, importancia de los Estudios Generales, Filosofía, Arte, artículos sobre la obra de diversos pensadores(as) entre ellos: Humberto Eco, José Martí, Roberto Murillo, Luisa González, Adela Ferreto, etc. Diversos artículos sobre derechos humanos en Revista *Informativo CODEHU*, y en la Revista *Brecha* de CODEHUCA.
3. Anabelle Quesada, especialista en antropología filosófica y en el existencialismo. Autora de: “Antropología del trabajo según la Encíclica “*Laborem Exercens*”” y “El humanismo de Albert Camus”.

4. Adelita Aguilar Bulgarelli. Autora de: "Jorge Volio y Juan Vásquez Mella" y "Los métodos estructuralistas en algunas Ciencias Sociales".
5. Carmen María Chaves, especialista en filosofía de la ciencia. Autora de: "Origen y significado de las estructuras en Lévi-Strauss", "La Epistemología de Piaget", "La estructura de las revoluciones científicas según T. S. Kuhn", "Boole, Piaget y el psicologismo", "El proyecto crítico de Kant", "Aportes sobre Descartes y la filosofía", "La teoría de la ciencia en Descartes y Leibniz", y "La filosofía, Hegel".

De esta generación estudiaremos el pensamiento de: Yolanda Ingianna, doctora por la Universidad de Lovaina (Bélgica). Especialista en Teoría del Conocimiento (Epistemología), y en análisis de los medios de comunicación, parte del pensamiento y la obra de Emmanuel Kant, del pensamiento y la obra epistemológica de Jean Piaget, de la antipsiquiatría de David Cooper, Ronald Laing y Thomas Szasz y la Teoría y la Metodología de género y el Pensamiento Feminista actual.

Le preguntamos a Ingianna: ¿Cuáles son las corrientes filosóficas que sigue Ud. hoy? Ingianna contesta: "Las mencionadas anteriormente (La Teoría y la Metodología de Género y el Pensamiento Feminista actual; El pensamiento y la obra crítica de Emmanuel Kant; La antipsiquiatría de David Cooper, Ronald Laing y Thomas Szasz y, el pensamiento y la obra epistemológica de Jean Piaget), pero reelaborados en una síntesis que yo llamo "Paradigma de género" (y en ese orden). Además "Las elaboraciones epistemológicas de la filósofa y epistemóloga feminista norteamericana Sandra Harding. Y otras teorías actuales de los Estudios de Género".

Y, ante la pregunta de ¿Qué es para Ud., la filosofía?, Ingianna contesta:

"Hacia el pasado, en su "historia versión occidental", y muy mayoritariamente, la filosofía es producción de conocimientos a partir de la esquizofrenia metodológica propia del filosofar que escinde la realidad en "física" (sentido griego) y metafísica, no importa si es idealista o positivista, en las múltiples —recientes y pasadas— versiones de ambos "extremos". Produce y mantiene vigente la onto/teología".

"La crítica elaborada por Emmanuel Kant plantea la supresión, la deconstrucción teórico-metodológica del pensamiento onto/teológico occidental. Y

esto, a pesar de su historia personal. A partir y con Hegel, se procede a la reconstrucción de la onto/teología”.

A partir de la crítica de Kant, con elementos del pensamiento de Carlos Marx, Jean Piaget y Eric Weil es posible continuar y profundizar la deconstrucción teórico-metodológica del pensamiento onto/teológico occidental, mediante la elaboración de una “Lógica de la Filosofía”.

La “Lógica de la Filosofía” es la crítica a la producción de conocimientos filosóficos que, si bien surge todavía dentro del contexto de “las filosofías y las ciencias patriarcales”, se gesta, deviene, en el “Paradigma de Género”.

Le preguntamos ¿Cómo resume su pensamiento? Su respuesta fue:

“La filosofía produce dualidad, escisión, de ahí que la realidad se le esconda y que todos los “sistemas” o “escuelas” puedan y pretendan ser “verdaderos” o, han resultado ser, de hecho, “intercambiables”: no explican, ni interpretan, ni transforman la realidad, la cual es de muchas maneras”.

La “Lógica de la Filosofía” desvela esas cosmovisiones y los discursos/recursos de su construcción (la de las filosofías) e implantación como “psico-ideologías” dominantes.

El “Paradigma de Género” hace posible la superación y negación dialéctica de filosofías, ciencias, saberes, disciplinas, tecnologías, etc. que se han construido a partir de la “objetividad” patriarcal y que han producido conocimientos relativamente válidos por excluyentes de las realidades de las mujeres.

“Este “Paradigma de Género” elabora una epistemología que critica analíticamente (Kant) y supera la “objetividad” de las ciencias patriarcales planteando una nueva génesis y una nueva concepción sujeto/objeto, elabora la crítica de los conocimientos producidos hasta ahora y propone nuevas “visiones sistemáticas” en las ciencias, saberes, disciplinas, tecnologías, etc. con el objetivo de desarrollar cosmovisiones y prácticas integrales (holísticas) y humanísticas. Conlleva una propuesta ética”¹³.

1. Yolanda Ingianna es experta en Estudios de Género, con especialidad en: Teoría, Metodología y Planificación de Género; Género en desarrollo (GED); Género, ciencia y conocimiento; Género y medios de comunicación; Mujer, salud y desarrollo y, Mujer y Sida. En este campo

cuenta con una buena cantidad de publicaciones, de membresías, de cargos, de ponencias y de participaciones en congresos, cursos, talleres y seminarios nacionales e internacionales.

2. Otra filósofa importante en esta generación es María de los Ángeles Giralt. Es catedrática, ex-profesora en la Escuela de Filosofía y de la Escuela de Estudios Generales Universidad de Costa Rica. Actualmente investigadora del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad de Costa Rica (INIF). En el campo del sindicalismo fue: Secretaria General del Sindicato de la Universidad de Costa Rica (SINDEU) (1979-1984), Vicepresidenta de la Confederación Unitaria de Trabajadores (CUT) (1981-1984), Secretaria General de la Federación de Trabajadores Públicos (FENATRAP) (1982-1984), Secretaria de Asuntos Docentes (SINDEU), y Secretaria General de la Federación de Trabajadores de la Educación Superior (FETRAES) (1984-1987). También fue Directora del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica (1993) y Presidenta de la Comisión Costarricense de Derechos Humanos (CODEHU).

Su recorrido filosófico va de la metafísica de Zubiri (su tesis de licenciatura es sobre *El devenir de la esencia en Xavier Zubiri*) a la filosofía de Bergson trabajada en su tesis de doctorado: *L'effort dans la philosophie de Bergson*, hasta los temas nacionales: éticos, ecológicos y universitarios. Es importante señalar sus trabajos sobre este último tema, aparecidos en el Semanario *Universidad* y sus investigaciones sobre las implicaciones sociales y morales del uso de "nematicidas" en las fincas bananeras del Atlántico.

Como metafísica es importante mencionar la opinión que sobre Giralt tenía Teodoro Olarte. En la introducción al libro *El devenir de la esencia en Xavier Zubiri*, Olarte escribe: "Siempre ha demostrado gran denuedo intelectual para enfrentarse y atacar las cuestiones metafísicas menos accesibles; su voluntad de querer filosofar auténticamente ha sido en todo momento robustecida por su voluntad de hacerlo, su eficacia y su tenacidad han creado en ella el hábito de escuchar la voz profunda de las exigencias filosóficas, y su vocación por la "filosofía primera" tanto en lo que respecta a la docencia como a la investigación resplandece cada día con luz más intensa y adquiere eficacia más definida"¹⁴. Y en su libro *Desarrollo de las ideas en Costa Rica*, escribe Láscaris: "El devenir de la esencia en Xavier Zubiri [...] es, y no dudo en escribirlo, el estudio de mayor valor metafísico internacionalmente sobre el pensamiento del ilustre filósofo español, y eso que la bibliografía sobre Zubiri es ya bastante extensa"¹⁵.

¿Qué es la filosofía para Giralt? Ella nos dice lo siguiente: “Durante mis años de estudios o meditaciones filosóficas en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad de Lovaina, probablemente mi respuesta a esta pregunta hubiera sido su ubicación en el contexto griego de “amor a la sabiduría” o de “amor al saber”, con una clara diferenciación entre conocimiento y sabiduría”.

“Hoy, con mucho tiempo recorrido desde entonces, y en donde mi larga experiencia académica como profesora e investigadora se ha mezclado con mis experiencias como dirigente en organizaciones sindicales y de derechos humanos, con mi labor como representante y Directora en el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, con mi experiencia de mujer en la que la comunicación se ha convertido en parte esencial de mi vida, la respuesta a la pregunta: ¿qué es la Filosofía? se ha vuelto más sencilla pero a la postre más profunda. “Filosofía sigue siendo sabiduría” pero fundamentalmente un saber para el amor, sabiduría que debe conducirnos a la acción humana noble y multiplicadora por excelencia: la entrega, la solidaridad, la generosidad. Así, el estudio teórico de la realidad, o “la búsqueda del saber”, se quedan a la vera del camino, si no son dirigidos hacia el amor como “praxis” transformadora de la realidad”.

“La Filosofía debe entonces situar su verdadera dimensión en la lucha por un mundo de paz, tolerancia, sin discriminaciones, donde se dé una justa distribución de riqueza y oportunidades, en donde el respeto y el amor al otro(a) se hagan extensivos a la vez al respeto y amor a la naturaleza”.

“En un mundo convulso en donde campea el irrespeto a los derechos humanos, en donde la pobreza de una mayoría deja al desnudo el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, en donde la violencia contra mujeres y niños ha llegado a cifras alarmantes, en un mundo en el cual la agresión entre países y pueblos hermanos se ha incrementado mediante el uso de nuevas armas destructivas, en el que el flagelo del narcotráfico ha adquirido dimensiones “globalizantes”, en donde se ha incrementado la voracidad por la explotación y saqueo de los recursos naturales, la Filosofía debe jugar un rol fundamental: trascender su dimensión teórica de “sapiencia” para desembocar en “la moral práctica”. La Filosofía debe ser entonces, una opción de vida”¹⁶.

Y sobre las influencias filosóficas presentes en su pensamiento, ella contesta: “Durante mis años de estudio que culminaron con la presentación de mis tesis de licenciatura y de doctorado, tuve sobre todo la influencia de tres de mis maestros: don Teodoro Olarte, don Constantino Láscaris, y don Roberto Murillo (entonces un joven y talentoso profesor de filosofía)”.

“Don Constantino me inspiró la pasión por la filosofía griega. “Los presocráticos” me acercaron a la preocupación por el qué y cómo del universo”.

“Sócrates a la preocupación por el conocimiento de “sí mismo”. La vida de Sócrates, auténtico maestro, es una opción de entrega y sacrificio”.

“Platón nos conduce a ir mucho más allá de la “opinión común”; el mito de la caverna se convertía en una página filosófica-literaria de extraordinaria belleza. Las conversaciones magistrales entre Sócrates y sus discípulos, son una fuente de inspiración en la búsqueda del diálogo como condición esencial de la existencia humana”.

“El espíritu riguroso de don Teodoro Olarte en el análisis filosófico, me guían a una reflexión larga y profunda de la Metafísica de Aristóteles, de la obra de Xavier Zubiri y del pensamiento de Teilhard de Chardin. No es casual que mi tesis de licenciatura versara “Sobre la esencia”, el complicado tratado de Zubiri sobre la realidad, con capítulo final de diálogo entre Zubiri-Aristóteles, Zubiri-Teilhard”.

“En mis últimos años de carrera en la Universidad de Costa Rica, tuve como profesor (impartía sus primeros cursos) a don Roberto Murillo. Única estudiante en uno de sus cursos, compartimos en verdadero diálogo la “Ética” de Spinoza y la “Lógica” de Hegel. Roberto supo vincular con espíritu maestro la filosofía y la literatura, convirtiendo el pensamiento filosófico en arte, y el arte en reflexión filosófica. Años más tarde trabajé en mi tesis de doctorado sobre el pensamiento de Bergson. Ahí donde Roberto había terminado (en su tesis doctoral) el tema de la causalidad en este autor, yo comenzaba el tema del “esfuerzo”, único eslabón en el pensador francés capaz de llevarnos al tema de la libertad. Exploré con ahínco en Bergson el universo de la “imaginación fabulosa”, que nos desvía de la “atención a la vida”, y que al evocar el mundo de los sueños nos conduce al mundo de las almas grandes, como la de don Quijote”.

“Más allá de las aulas, mi experiencia de vida me lleva a un mundo cambiante. Los primeros años de la década de los setenta, los vivo intensamente en las calles de Lovaina, colmada de estudiantes latinoamericanos(as), (centro y suramericanos), asilados políticos enfrentados a las dictaduras de sus respectivos países. Los estudiantes vietnamitas (refugiados), anunciaban ya la caída de Saigón. De manera paradójica, conocía a los latinoamericanos(as) y a

América Latina lo mismo que la situación de Vietnam, en los corredores de la Universidad y en las calles frías y lluviosas de la vieja Louvain”.

“A mi regreso a Costa Rica, complemento mi labor de profesora e investigadora, con trabajo voluntario en el movimiento sindical universitario del sector público y del país. Más tarde desde la Comisión Costarricense de Derechos Humanos, me sumo a la lucha por la defensa de los derechos humanos”.

“La experiencia vivida como profesora en las aulas de la Universidad de Costa Rica, y como representante en el Consejo Universitario, mi experiencia sindical, (tres veces en la cárcel por motivos de solidaridad con movimientos de trabajadores(as), negociadora de varias convenciones colectivas en la Universidad de Costa Rica, en el sector público, y en el sector de trabajadores(as) de plantaciones, y la experiencia en el campo de los derechos humanos fueron nuevas influencias de vida que conducirían mi pensamiento por diferentes ámbitos de reflexión filosófica”.

“La búsqueda de la participación popular, de una auténtica democracia, me guían a un estudio profundo del pensamiento de Juan Jacobo Rousseau, a quien vinculo con la obra de Kant en una ponencia presentada al V Congreso Centroamericano de Filosofía”.

“Mi inquietud sobre el futuro de la educación costarricense me llevan a estudiar el pensamiento de Omar Dengo, García Monge, Carmen Lyra, Luisa González, Adela Ferreto, y la labor realizada desde el Ministerio de Educación por María Eugenia Dengo. “El centenario de Omar Dengo, el hombre del porvenir”, es publicado en la Revista de Filosofía de la UCR. “La educación de adultos en el país”, por la Revista de Educación de la Universidad de Costa Rica. Otros artículos sobre educación son publicados en diferentes medios”.

“Temas diversos sobre problemas universitarios, la realidad nacional, y los derechos humanos han sido publicados en el Semanario *Universidad*, en la prensa nacional, en la Revista *Informativo* de la Comisión Costarricense de Derechos Humanos y en la Revista *Brecha*, de la Comisión Centroamericana de Derechos Humanos. Lo mismo que entrevistas sobre estos temas en la Radio y la TV.”.

“De la preocupación por el tema de la Paz surgió la ponencia presentada en la Universidad de Cuyo-Mendoza, en noviembre de 1993, bajo el nombre de “Latinoamérica, integración para la paz”¹⁷.

IV. Cuarta “generación”

La cuarta generación es la generación de los setenta, heredera de la efervescencia política propia de esta década: época de la revolución estudiantil a nivel mundial; de posiciones radicales; de nuevas posiciones teóricas (teoría de la dependencia, teología de la liberación). El estudio del marxismo en sus fuentes primarias y la introducción de la filosofía latinoamericana a nuestras tierras, son fundamentales en la formación de esta generación.

Esta generación está integrada por:

1. Giovanna Giglioli, especialista en Filosofía política y titular de la cátedra del mismo nombre y de los cursos inscritos bajo esa denominación. Autora de: “Las jerarquías Sociales en Nietzsche”, “Antonio Machado y el argumento ontológico”, “Lo finito y lo eterno en el *Bruno* de Schelling”, “Totalidad ontológica y totalidad lingüística en el *Tractatus*”, “El papel del leninismo en “Historia y conciencia de clase”, “El leninismo lukacsiano en los años de “Historia y conciencia de clase”, “Leninismo y marxismo en “Historia y conciencia de clase”, “La revolución teórica del *Príncipe* de Maquiavelo” y “Bobbio y la concepción gramsciana de la sociedad civil”.
2. Erika Scholz, especialista en Filosofía de la Ciencia. Autora de: “Estudios independientes y objetivos conductuales”, “Ciencia e ideología en la enseñanza de las ciencias naturales: algunos ejemplos”, “La estructura educativa y el método de enseñanza de las ciencias como obstáculo al desarrollo de la formación científica”, “Algunas consideraciones sobre los fundamentos filosóficos de la obra psicológica de Piaget y su relación con el desarrollo de una actitud científica”, y “La estructura educativa y el método de enseñanza de las ciencias como obstáculo al desarrollo de la formación científica”.
3. Susana Trejos, autora de: “Introducción al pensamiento de Vladimir Jankélévitch: El problema epistemológico” y “Las apariencias en Vladimir Jankélévitch”.
4. Elizabeth Muñoz, autora de: “Necesidad y Existencia del código de moral profesional”, “Libertad ¿necedad? Sobre los Estoicos Antiguos y Spinoza”, “Abelardo Bonilla y los valores”, “Nietzsche y el eterno retorno”, “Análisis ético-jurídico de los Colegios Profesionales de Costa Rica” (coautora).

5. Amalia Bernardini, autora de: "Un re-descubrimiento de probalismo ético del siglo XVIII", y "Spinoza: Dios como substancia y causa Sui".
6. Joyce Zurcher, autora de: "Lenguaje y realidad en la filosofía del atomismo lógico de Bertrand Russell", "Relectura de Kant", "George Boole y las leyes del pensamiento", "Contingencia y analiticidad en Leibniz", "La ontología del atomismo lógico", "Descartes y la fe en la razón", "Ontología fundamental: esencia o interpretación" y "En torno a los Universales".
7. Annie Hayling, especialista en ontología y filosofía del lenguaje. Autora de: "Delimitación e imaginación heideggeriana de la sentencia de Anaximandro", "La idea de Dios en el pensamiento de Martin Heidegger", "El pensamiento de Heidegger y Marcuse en relación con la ecología" (coautora), "El problema del ser", "El origen del filosofar", "Historia de la Danza Moderna" (Antología, UNA), "Investigación de la Danza Nacional" (Antología, UNA), "De la praxis a la teoría en el Seminario Participativo Investigación Crítica de nuestra Cultura", "Meditación sobre la muerte y la inmortalidad del alma en Platón", "Carácter Punitivo de la culpa: su relación con la simbólica del mal", "Giovanni Gentile: ideas sobre el hombre y la educación", "El hombre precolombino", "La polémica Las Casas-Sepúlveda acerca de la humanidad de los amerindios", "Los ideales de la cultura griega", "La influencia freudiana en el pensamiento de Erich Fromm", "Bien, verdad y belleza en la Antigua Grecia: Platón", "El humanismo heideggeriano", "José Martí y la praxis política latinoamericana", "Teoría del lenguaje y retórica en Epicuro", "Relectura heideggeriana de Kant: el tiempo como horizonte ontológico y posibilidad de la metafísica", y "El humanismo ilustrado: J.J. Rousseau".
8. Flory Chaves, autora de: "Vida y resurrección en el pensamiento de Heidegger y Marcuse en relación con la ecología" (coautora), y "Filosofía y ciencias sociales en la educación costarricense", "El humanismo griego", y "Miguel de Unamuno, un pensamiento desgarrado", "El occidentalismo y la conjura contra la inteligencia", "Tecnocracia y humanismo cristiano", "Mito, logos: el nacimiento de la filosofía", "Uniformidad y masificación de la cultura en la sociedad moderna y contemporánea: una visión filosófica", "Determinismo y libertad en la tragedia griega", "El tiempo de la existencia y el tiempo cronológico".

Obra poética: *Canto a la vida, Fuego Sagrado y Cántaro Roto*. Tesis de Licenciatura: "La concepción del tiempo en el pensamiento de José Enrique Rodó". Tesis de Magister: "El hombre en su dimensión personal y social en el pensamiento de Michele F. Sciacca". Tesis doctoral: "El ser como Idea y la Existencia de Dios en el pensamiento de Michele F. Sciacca".

9. Pertenecen a esta generación, además, Ana Lucía López y Emilia Fonseca.

V. Quinta "generación"

La quinta "generación" pertenece también a los setenta y está representada por las académicas que ingresan al Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional en el momento en que este se funda, en 1975. Con la creación de una "universidad diferente" (la Universidad Necesaria) y de esta nueva institución dedicada al quehacer filosófico en Costa Rica, aparecen nuevas tareas para esta disciplina que responde a nuevas inquietudes y a nuevas perspectivas filosóficas.

La filosofía que aquí se va a desarrollar está caracterizada por un énfasis en la filosofía social y política y fuertemente afincada en las prácticas históricas, científica y cotidiana, en oposición a la práctica filosófica desarrollada por la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica de donde procede la casi totalidad de las representantes de esta generación. Aunque en la formación de esta generación ejercieron influencia profesores que regresan al país con doctorados europeos y con nuevas ideas: Rafael Herra, Marielos Giralt, Arnoldo Mora, Manuel Formoso. Es importante para esta generación la llegada al país de Helio Gallardo (1973) y con él la filosofía latinoamericana. Además reviste importancia la aprobación del plan de estudios de 1975 que ponía énfasis en lo político y social. Como sabemos hoy, la máxima expresión de esta filosofía es la creación del Doctorado en Estudios Latinoamericanos con Mención en Pensamiento Latinoamericano.

El marxismo es la filosofía que más influencia ejerce sobre esta generación por que esta corriente amplía el ámbito de lo filosófico: introduce nuevos temas (que no son considerados filosóficos en la tradición de la filosofía clásica y que exigen ir más allá de la reproducción de la filosofía europea y que obligan a investigar las dimensiones filosóficas de la realidad nacional y latinoamericanas);

nuevos métodos (que exigen el trabajo interdisciplinario); nuevas prácticas (el trabajo docente se realiza en otras unidades académicas, al ser el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional un departamento que brinda servicios filosóficos a casi la totalidad de la Universidad. Esta generación comienza a incursionar, además, en nuevos terrenos como son la filosofía latinoamericana, la temática ecológica y los estudios de género. Sus representantes son:

1. Ana Isabel Alfaro, especialista en Filosofía de la Educación. Autora de: "La filosofía en el Certificado Propedéutico de Filosofía y Letras", "La metodología pedagógica y la experiencia del Ciclo Básico de Letras", "Pedagogía, educación y didáctica: concepciones y relaciones básicas", "El lenguaje como producto y como instrumento social", "La función de la escuela en el pensamiento pedagógico de Gramsci" y "La docencia y la investigación Filosófica en la Universidad Nacional" (coautora).
2. Rosa María Margarit, especialista en Estética. Autora de: "Consideraciones en torno al desarrollo de la estética en Costa Rica" (coautora), "Marx y la hostilidad del sistema capitalista hacia el Arte", "Consideraciones en torno a una Nueva Estética" (coautora), "La guerra y la paz en el contexto centroamericano", "La concepción barroca en Eugenio d'Ors en contraposición a la Teoría del Reflejo según George Luckács", "Emilia Prieto en la cultura costarricense", "Rescate y Promoción musical en Liberia: experiencia de una tutora" y "Ética, Estética y Medio Ambiente".
3. Rosibel Morera, especialista en Filosofía del Arte. Autora de: "La Proyección Escénica. Hierofanía y Maná del Arte del Actor" (ensayo), "Las Resurrecciones y Reencarnaciones de Lázaro Fuentes" (cuento), "Historias de un Testigo Interior" (novela).
4. Paulette Barberouse, especialista en Filosofía de la Educación. Autora de: "Reflexiones críticas en torno a los principales modelos históricos de ciencia moral" y "La docencia y la investigación en la Universidad Nacional" (coautora).
5. Rosario Ramírez, autora de: "La filosofía en el Certificado Propedéutico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica" (coautora), "La función de la filosofía en el Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional" (coautora).

6. Elena Castro, autora de: "El problema de la inducción", "En torno al positivismo de Augusto Comte", "Lógica e investigación", "Ejercicios de lógica", "Lógica y metodología de la ciencia", "Acercamiento a la problemática filosófica" y "El mito".
7. Patricia Rodríguez, especialista en Filosofía de la Ciencia. Autora de: "El paradigma de sistemas: posibilidades para una práctica social emancipadora. Reevaluación crítica (I parte)", "El paradigma de sistemas: posibilidades para una práctica social emancipadora. El significado de los nuevos movimientos sociales (II parte)", "El papel de la comunicación espontánea en los procesos de la evolución social", "La dimensión estética de la expresión del contenido pleno. Hegel y Lacan", "L. Von Bertalanffy y Piaget, nueva concepción unitaria de la ciencia", y "Determinismo, casualidad y explicación en Durkheim".
8. Ana Lía Calderón, especialista en filosofía política y pensamiento costarricense. Autora de: "Revista de Pensamiento Centroamericano N°. 146", "Universidad, Dependencia y Revolución", "Educación Superior e ideología en Costa Rica" (1936-1977), "La Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica", "Notas para el estudio del marxismo, materialismo dialéctico e histórico", "Un estudio de la ideología", "En recuerdo de Láscaris", "Algunas cuestiones pedagógicas", "Educación Superior Pública en Costa Rica. Análisis ideológico de casos", "El pensamiento filosófico latinoamericano", "Un estudio ideológico de casos en el sector urbano de Heredia", "Aproximación a la lectura ideológica", "Perfil socioeconómico de Heredia", "Aspectos de la cultura en Sarapiquí", "Constantino Láscaris y la educación costarricense", "La filosofía en el Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional", "José Antonio de Liendo y Goicoechea", "Osejo y Carrillo. Dos forjadores de la nacionalidad costarricense" y "José María Castro Madriz y la educación costarricense".

En esta generación recuperamos el pensamiento de Rosibel Morera. A ella le preguntamos: ¿Ha reflexionado sobre el tema de la mujer en la filosofía? Esta es su respuesta: "No. Pero opino que la crítica que se hace a la aparentemente poca participación de esta disciplina, al punto tal de decir algunos que la Filosofía no es para la mujer, y que contradice su naturaleza, pienso, por el contrario, que hay presencia de pensamiento filosófico en obras no explícitas, generalmente en la Literatura, y pienso en la peruana Flora Tristán, en Virginia Woolf, en Emilia Pardo Bazán, en Simone de Beauvoir y otras. Así, también,

creo que la mujer, como en otras disciplinas, llegó tarde a la Filosofía, porque su desplazamiento de las grandes obras de la cultura duró (y aún dura) mucho tiempo. La verdadera participación de la mujer en las disciplinas mayores (cultura, arte, arquitectura, ingeniería, etc.) está aún por verse, pues recién la gigante dormida empieza a desperezarse. Sin embargo, autoras como Kristeva en Filosofía del Lenguaje, demuestran por la complicación formal y el nivel abstractivo y sutil que manejan, que ni las honduras mayores, ni las alturas más sublimes, son ajenas a la esencia humana presente en la mujer. En este sentido la frase de Yadira Calvo es demoledora: “Si alguna herencia terrible y permanente nos legó el pasado, esa lo fue la idea griega de que el ser humano es el varón, del cual la mujer es una variante viciosa... es lo cierto que tal idea alimenta y cala, como una fuente subterránea, prácticamente todas las instituciones de nuestra cultura”¹⁸.

Es interesante rescatar aquí la reflexión de Morera sobre lo filosófico y lo literario. Según ella misma afirma: “Dejé la filosofía por el arte. Pero la filosofía no me dejó a mí”¹⁹. En efecto sus obras literarias, ganadoras de premios, poseen un sólido sentido filosófico. Al decir de Roberto Murillo “Rosibel Morera pudo sintetizar (en su libro *La Proyección Escénica. Hierofanía y Maná del Arte del Actor*) tantos buenos elementos porque puso a contribución su talento y su formación filosófica, su sensibilidad artística y su claro manejo del idioma. No se debe decir más de ella, pues hay que trasladar al autor del libro lo que Rosibel escribe del actor: “Es al negarse a sí mismo que atrae, al sumergirse en el olvido de sí que le ofrece su arte, olvidando su necesidad personal de ser aprobado, de ser adorado, que crece, se agiganta, alcanza el amor y la gratitud de su público”²⁰.

Al ser interrogada sobre sus influencias filosóficas contesta: “No puedo precisar ninguna en especial. No tengo maestros en filosofía, ni sigo a ninguno en especial. Pero me produjeron siempre hondas satisfacciones las lecturas de un autor poliforme: Mircea Eliade y un psicólogo viejo: Carl Gustave Jung”. Cuando se le interroga sobre las corrientes filosóficas que sigue, contesta: “Todo aquel pensamiento (¿sincretismo?) que tenga al ser humano y a su bienestar como centro. En este sentido me defino como humanista, en el sentido más amplio posible de la palabra. Creo que en el fondo de todo pensar honesto subyace una preocupación igualmente válida por el hombre, así en filosofía como en religiones; la verdad, si es que hay alguna, no puede estar sino en la fuente común de la que todas ellas dimanar. Abogo, pues, por la tolerancia ideológica (ya no digamos, por supuesto, social, moral, política, religiosa, etc.), por el estudio de uno sobre otros, con la intención del mutuo conocimiento”.

Finalmente digamos que es la filosofía para Morera: “La reflexión profunda sobre lo que es, la búsqueda de la razón última o primera de ser de las cosas, de su para-qué-son-superior en el engranaje del mundo y de la vida”.

“Hay un para qué último, y es esfuerzo de la Filosofía encontrarlo. Así al menos nació la disciplina para Occidente: es lo que buscaba Sócrates, cuando define, por ejemplo, al soldado por su razón de ser superior como perro guardián del Estado, manso con los de casa, agresivo con los enemigos potenciales, con lo que de paso descalificaba a los malos guerreros, aquellos que se vuelven contra su propio pueblo: estos no estarían cumpliendo con su razón de ser última, estarían traicionando su naturaleza arquetípica, encontrada por el esfuerzo de la razón”.

“La Filosofía es también búsqueda del por qué del hombre, de la vida misma, de la muerte y del deterioro obligado de las cosas; por lo que es en último análisis Religión actuante, viviente, no revelada, intento de re-ligarse el hombre con el orden universal de las cosas, allí donde supuestamente están las difíciles verdades que le interesan y de las que solo la Fe parece tener respuesta. Pero es también por ello, en último análisis, Ciencia, en cuanto que es buscadora de disciplina de respuestas y de verdad”.

Y, ¿cómo resume su pensamiento? Ante esta pregunta Morera contesta: “Creo en una sola Ciencia, un solo Saber, hecho del saber de todas las ciencias, reputadas como oficiales o no. Creo por ello en una unión de contrarios: de Oriente y Occidente, de Ciencia y Filosofía, de Ciencia y Religión. Creo en la necesidad de un gran esfuerzo humano por hacer de este planeta un manso, bueno, sano, feliz, lugar habitable. Creo por encima de todo en la Libertad, en los Derechos Humanos, en la necesidad de que nos soportemos y toleremos y permitamos ser uno a otros. Que se borren del diccionario las palabras semantizadas negativamente como “negro”, “judío”, “homosexual”. Creo en la necesidad del conocimiento y la cultura para todos, pero antes en la necesidad de erradicar el hambre. Creo en la necesidad de una conciencia planetaria, que se preocupe por la sobrevivencia del planeta. En la necesidad inaplazable del control de la natalidad. En la reforestación. En toda la amplia y urgente gama de temas ecológicos. Creo en la labor reeducativa que puede hacer los maestros y, entre ellos, el filósofo”²¹.

VI. Sexta “generación”

Finalmente, nos referiremos a la “generación” de los ochenta, que tiene como característica sobresaliente su dedicación mayoritariamente a estudios de

género. En efecto, en esta generación se encuentran las primeras filósofas que se dedican sistemáticamente a esta problemática y en este sentido su quehacer da un empuje significativo al desarrollo de la filosofía en Costa Rica, en tanto lo completan. En efecto, hoy los estudios de género y la perspectiva de género están a la base de la reflexión filosófica de las filósofas en Costa Rica.

Preguntamos: ¿Ha reflexionado usted sobre el tema de la mujer en la filosofía? Todas las entrevistadas, a excepción de Silvia Castro, contestaron afirmativamente. Además, esta generación plantea los siguientes problemas de la mujer en la filosofía: 1) pocas publicaciones, 2) la existencia de discriminación sexual para las mujeres filósofas, 3) el bajo porcentaje de mujeres que se dedican a la filosofía, 4) las razones sociales, políticas y culturales que impiden a las filósofas costarricenses tener una participación plena en el desarrollo de las disciplinas filosóficas. A esta lista yo agrego la insólita marginalidad de las filósofas costarricenses en eventos filosóficos, en la adjudicación de premios y en publicaciones importantes, tales como las historias de la filosofía costarricense.

Excepto por la dedicación mayoritaria al estudio del género, encontramos similitudes entre las dos últimas generaciones: la concepción filosófica que obliga a salirse del campo puramente filosófico y a hacer filosofía desde otros campos; la formación mayoritariamente marxista; el iniciarse en la filosofía política como praxis política y la concepción de la filosofía como forma de vida y no como ocupación profesional; son características comunes a las dos últimas generaciones. Aunque también en los años ochenta existe una preocupación muy acentuada por las relaciones existentes entre lógica, ciencia, filosofía de la ciencia, tecnología y ética. De igual modo existe preocupación por la teoría de la computabilidad y modelaje de estructuras cognoscitivas, así como por áreas de la filosofía más recientes: la bioética, por ejemplo.

Las representantes de esta generación son:

1. Ana Rodríguez, autora de "El humanismo, el constructivismo y la Academia a través de una perspectiva filosófica", "Análisis y apuntes sobre política educativa", "Interdisciplinarietà, ciencia y mujer", "Después de la línea del tren", "La naturaleza de la sociedad humana en Hobbes y Freud", "Demonios antiguos, renacentistas y posmodernos" y "El narcisismo: un problema en la educación costarricense".
2. Silvia Castro, especialista en Filosofía de la Ciencia. Autora de: "El problema del conocimiento en Pascal".

3. Tatiana Facio, autora de: "El cuerpo psíquico y la Libertad: Sartre", "La explicación filosófica de Robert Nozick y la ética", "Hegel y Marcuse: el ideal o la forma estética", "El inconsciente reaccionario".
4. Katherine Masís, autora de: "Permaneciendo en la propia región: el animismo en el movimiento de los cuerpos celestes según Giordano Bruno".
5. Roxana Reyes, autora de: "El sueño de Frankenstein: Autómatas, computabilidad y lenguajes formales", "Filosofía y computación", "Los herederos de Prometeo", "Contexto y normativa para el control y aseguramiento de la calidad para software: normas ISO-9000-3", "Paradojas y conjuntos".
6. Jeanneth Campos, autora de: "Metafísica, Método y Matemáticas en Descartes", "En torno a los orígenes del racionalismo en la filosofía de la matemática" y "Metafísica, Epistemología y Matemáticas".

Pertenecen a esta "generación", además, Patricia Carvajal, Estela Blanco, Katty Arroyo, Ana Cecilia Fonseca, Victoria Morales, Gabriela Castillo, Karla Monturiol, Flora Isabel Pérez y Flora Salas.

De esta "generación" recuperamos el pensamiento de Ana Cecilia Rodríguez Allen, especialista en Epistemología y Filosofía de la Ciencia, quien se preocupa fundamentalmente por el androcentrismo en las ciencias y por las razones que hacen que muchas mujeres fracasen en los exámenes de ciencias. En "Interdisciplinarietà. Ciencia y mujer"²² hace un análisis crítico de las ciencias empíricas y sus métodos y recoge los nuevos planteamientos que se han elaborado alrededor de nuevas epistemologías que pondrían en cuestión la separación entre ciencia y no ciencia, entre racionalidad e irracionalidad, entre objetividad y subjetividad y desde este planteamiento se refiere a lo que algunas investigadoras denominan "epistemología desde el punto de vista feminista" y pone al descubierto como el marco teórico con el que algunas feministas trabajan es más de corte positivista que una epistemología propiamente feminista y plantea la necesidad de enfocar los estudios de género desde un punto de vista transdisciplinario más que interdisciplinario.

Encontramos en Rodríguez Allen un largo peregrinar en la búsqueda de la especificidad filosófica. En efecto, cuando se le interroga sobre las influencias filosóficas presente en su pensamiento, contesta: "En una primera etapa el

Círculo de Viena, Russell, Quine. Luego el marxismo en general y la obra de A. Gramsci y Luckács. Posteriormente, Platón, la Escuela alejandrina, los filósofos herméticos, Plotino, Paracelso, Pico de la Mirándola, Marsilio Ficino, Giordano Bruno. Actualmente Kant, Husserl, la fenomenología marxista y el etno-psicoanálisis de la Escuela de Zurich”.

CONCLUSIONES

Esta investigación ha demostrado que existe producción filosófica femenina en Costa Rica desde 1948 hasta hoy. Esta producción tiene como característica fundamental la diversidad. Diversidad en las corrientes filosóficas, en los autores, en las especialidades filosóficas, en las concepciones filosóficas, en las influencias filosóficas. Así el pensamiento estudiado transita desde la escolástica (Jiménez, Herrera), al enciclopedismo (Ramírez, Calderón), al liberalismo (Bernardini), al historicismo (Giberstein, Fonseca, Bernardini), al marxismo (Alfaro, Margarit, Rodríguez, Calderón, S. Castro, Giglioli, Giralt, Barberouse, Monturiol, Pérez), al existencialismo (Quesada, Hayling, Castillo), a la filosofía analítica y a la filosofía de la ciencia (C. Chaves, A. Rodríguez, Scholz, S. Castro, P. Rodríguez), al positivismo lógico (Reyes), al posmodernismo (Masís), al feminismo (Ingianna, Morera y la última generación de filósofas, excepción de Silvia Castro). La filosofía marxista es muy importante en la formación filosófica en Costa Rica a partir de los años setenta y es común a varias generaciones.

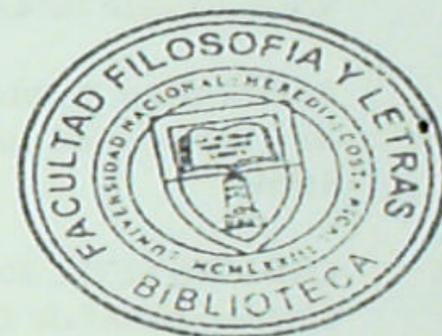
Que existe diversidad en las influencias: Platón (Herrera, Castillo, Morera), Aristóteles (Herrera, Giralt, Ramírez), Santo Tomás (Herrera), Pascal (Reyes, S. Castro), Descartes (C. Chaves, Reyes, S. Castro), Espinoza (Reyes), Leibniz (C. Chaves, Zurcher), Maritain (Herrera), Rousseau (Giralt, Calderón, Hayling), Hegel (C. Chaves, Facio, P. Rodríguez), Marx (casi la totalidad de las últimas cuatro generaciones), Lenin (Giglioli, Trejos), Ortega y Gasset (Giberstein), Gramsci (A. Rodríguez, Giglioli), Theihard de Chardin (Giralt), Piaget (Scholz, C. Chaves), Durkheim (P. Rodríguez), Comte (E. Castro), Lévi-Strauss (C. Chaves, Giberstein), Nietzsche (Giglioli, Reyes), Marcuse (Facio), Zubiri (Giralt, Jiménez), Collingwood (Giberstein), San Agustín (Giberstein), Pascal (S. Castro), Maquiavelo (Giglioli), Fromm (F. Chaves), Camus (Quesada), Heidegger (Hayling), Bruno (Masís), Schelling (Giglioli), Spinoza (Bernardini), Sartre (Facio).

Que existe diversidad en las especialidades de las filósofas: filosofía de la educación: (Dengo, Jaén, C. Chaves, Alfaro, Calderón, Barberouse, Bernardini), filosofía política (Giglioli, Calderón, Fonseca, Pérez), filosofía de

la ciencia (Scholz, Giralt, C. Chaves, S. Castro, A. Rodríguez, P. Rodríguez, Monturiol), lógica y epistemología (Herrera, Scholz), filosofía de la historia (Giberstein), filosofía latinoamericana (Calderón, Ramírez, Fonseca, Castillo), estética (Margarit, Morera).

Que existe una producción filosófica femenina en Costa Rica; que esta producción se ha realizado al lado de los hombres que han dirigido la filosofía en Costa Rica; que esta es, en el siglo XX, principalmente filosofía académica al igual que en el siglo XIX fue, principalmente filosofía política; que no es necesario preguntarse si las mujeres hacemos o no filosofía como no es necesario, por ejemplo, preguntarse si existe o no filosofía latinoamericana: ¡Tantas preguntas como estas, ya sobradamente contestadas!

Finalmente y para terminar este ensayo diré que es necesario que en las próximas historias de la filosofía costarricense, aparezcan también la producción de las filósofas costarricenses. Que no seamos excluidas por los hombres, por ignorancia. Si dejamos de ser excluidas, este ensayo habrá cumplido su principal objetivo.



CITAS Y NOTAS

1. *Diccionario de la Lengua Española* T. I. Real Academia Española, Vigésima Edición, Madrid, 1984.
2. *Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica*, p. 3, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, octubre de 1943.
3. Ídem, p. 4.
4. HERRERA, Ligia, *Entrevista*, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, abril de 1995.
5. HERRERA, Ligia, "33 Congreso Internacional de Latinoamericanistas", en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, N°. 4, p. 370, 1958.
6. HERRERA, Ligia, "Maritain y el existencialismo tomista", en: *Revista Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, N°. 2, p. 161, 1957.
7. MONGE ALFARO, Carlos, *Ideas sobre la Universidad*, p.19, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", 1965.
8. FACIO, Rodrigo, "Discurso de inauguración de la Facultad de Ciencias y Letras", *Anales de la Universidad de Costa Rica*, marzo de 1957.
9. JAÉN, Sira, "Nota sobre la filosofía de la educación de Diego Domínguez Caballero", en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, Vol. V, N°. 18, p. 219, Costa Rica, enero-junio 1960.
10. GIBERSTEIN, Rosita, "Desarrollo, Progreso y Libertad", en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, N°. 35, 2 p. 122, Costa Rica, 1974.
11. Cfr. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, N°. 27, pp. 209-210, julio-diciembre, 1970, Costa Rica, 1970.
12. INGIANNA MAINIERI, Yolanda, *Entrevista*, San José, Costa Rica, marzo de 1994.
13. OLARTE, Teodoro, "Introducción. Xavier Zubiri, El gran metafísico", en GIRALT BERMÚDEZ, María de los Ángeles, *El Devenir de la Esencia en Xavier Zubiri*, p. 5, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", 1975.
14. LÁSCARIS, Constantino, *Desarrollo de las Ideas en Costa Rica*, p. 488, Editorial Costa Rica, San José, 1975.
15. GIRALT BERMÚDEZ, María de los Ángeles, *Respuesta a Preguntas formuladas por la Dra. Ana Lía Calderón*, San José, octubre de 1995, pp. 1-2.
16. Ídem, pp. 2-3-4.
17. MORERA, Rosibel, *Entrevista*. Escazú. Costa Rica, mayo de 1994.
18. Ídem.

19. MURILLOZAMORA, Roberto, "Presentación", en MORERA, Rosibel, *La Proyección Escénica. Hierofanía y Maná del Arte del Actor*, p. 16, EUNA, Heredia, 1983.
20. MORERA, Rosibel, *Entrevista citada*.
21. RODRÍGUEZ, Ana, "Interdisciplinariedad, ciencia y mujer", en: *Revista Giros*, N°. 2, San José, 1991.
22. RODRÍGUEZ, Ana, *Entrevista*, Sabanilla, Costa Rica, marzo de 1994.